

**Fortalecimiento de la relación familia-escuela para el desarrollo socioemocional de
estudiantes de grado 1° través de estrategias lúdicas de la IEMFB**

Nelcy Yasmin Rincón Pulido

Tutor

Gina Lizeth Estupiñán Corredor

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias de la Educación ECEDU

Diplomado Práctica e Investigación Pedagógica

2024

Resumen

La propuesta pedagógica tiene como objetivo mejorar el desarrollo social de los estudiantes de grado primero de la Institución Educativa Miguel Franklin Buitrago en Ramiriquí, Boyacá, a través de estrategias lúdicas que promuevan la participación activa de las familias en el proceso educativo. En respuesta a las dificultades en la interacción social y el manejo emocional de los estudiantes, esta propuesta se fundamenta en la importancia del entorno familiar y su influencia en el comportamiento y rendimiento académico. La metodología adoptada se basa en un enfoque cualitativo que integra principios de la teoría de Vygotsky y del aprendizaje por competencias, favoreciendo la interacción social y la autorregulación emocional. La intervención incluye encuestas a padres de familia, actividades de juego enfocadas en la promoción de valores y talleres de reflexión grupal, con el fin de fortalecer el vínculo entre la institución educativa y los hogares. Los resultados preliminares indican una mejora en las habilidades de interacción de los estudiantes y un fortalecimiento en la relación entre la escuela y las familias. En conclusión, la colaboración familiar se presenta como un elemento esencial para el desarrollo integral de los estudiantes, y la implementación de esta propuesta tiene el potencial de establecer un entorno educativo equitativo y transformador.

Palabras clave: Desarrollo socioemocional, participación familiar, estrategias lúdicas, competencias emocionales, interacción social.

Abstract

The pedagogical proposal aims to improve the social development of first grade students at the Miguel Franklin Buitrago Educational Institution in Ramiriquí, Boyacá, through playful strategies that promote the active participation of families in the educational process. In response to the difficulties in social interaction and emotional management of students, this proposal is based on the importance of the family environment and its influence on behavior and academic performance. The methodology adopted is based on a qualitative approach that integrates principles of Vygotsky's theory and competency-based learning, favoring social interaction and emotional self-regulation. The intervention includes surveys for parents, play activities focused on promoting values, and group reflection workshops, in order to strengthen the link between the educational institution and homes. Preliminary results indicate an improvement in students' interaction skills and a strengthening of the relationship between school and families. In conclusion, family collaboration is presented as an essential element for the comprehensive development of students, and the implementation of this proposal has the potential to establish an equitable and transformative educational environment.

Keywords: Socio-emotional development, family participation, playful strategies, emotional competencies, social interaction.

Tabla de Contenido

Introducción	6
Diagnóstico de la Propuesta Pedagógica	8
Pregunta de Investigación.....	10
Objetivos.....	11
Objetivo General.....	11
Objetivos Específicos.....	11
Diálogo entre la Teoría y la Propuesta Pedagógica	12
Marco de Referencia de la Planeación Didáctica	16
Planeación Didáctica.....	19
Enfoque Didáctico	22
Implementación.....	26
Implementación sesión 1 Encuesta a los Padres de familia.....	26
Implementación sesión 2 Fútbol y Valores.....	27
Implementación sesión 3 Taller de Reflexión.....	28
Reflexión y Análisis de la Práctica Pedagógica.....	30
Conclusiones	33
Referencias Bibliográficas	36
Apéndices.....	38

Lista de Apéndices

Apéndice A <i>Carpeta de la Práctica Pedagógica</i>	38
--	----

Introducción

La Institución Educativa Miguel Franklin Buitrago, es una entidad privada ubicada en el municipio de Ramiriquí Boyacá, lugar donde se ha identificado algunos desafíos en el desarrollo integral de los estudiantes de grado primero. Estos estudiantes, enfrentan dificultades en la parte social, lo que impacta negativamente en su rendimiento académico. Estas problemáticas se manifiestan en comportamientos inadecuados, problemas de comprensión de los contenidos académicos y dificultades en la interacción social. A pesar de la gestión realizada en la institución por implementar diversas estrategias pedagógicas, los avances han sido limitados, en parte debido a la falta de apoyo y compromiso de las familias. Este contexto resalta la necesidad de una intervención pedagógica que aborde no solo el entorno escolar, sino también la influencia del entorno familiar en el desarrollo de los estudiantes.

El objetivo principal de esta propuesta pedagógica es mejorar el desarrollo social, de los estudiantes de grado primero de la I.E, a través de la implementación de estrategias que promuevan la participación activa de las familias en el proceso educativo. La propuesta busca identificar las características del entorno que influyen en el comportamiento y rendimiento académico de los estudiantes, y diseñar intervenciones que integren a los padres y acudientes en actividades que fortalezcan el desarrollo social de los niños en los ámbitos escolar y familiar.

Por lo tanto, esta propuesta es importante para fortalecer la comunicación efectiva entre la escuela y el hogar, permitiendo que ambos entornos trabajen juntos para mejorar las condiciones de aprendizaje y desarrollo social de los estudiantes. Al involucrar activamente a las familias, se espera que estas adquieran mayor conciencia sobre su rol en el proceso educativo y contribuyan de manera positiva al desarrollo integral de sus hijos.

De este modo las actividades propuestas estarán enfocadas en fortalecer la participación entre la escuela y las familias. Se implementará una secuencia didáctica con al menos tres actividades para manejar esta situación, primero se realizarán charla de convivencia de formación para padres y cuidadores, centrados en la adopción de prácticas de crianza positivas y el desarrollo de habilidades emocionales en los niños; en segundo lugar, se realizará un taller de apoyo individualizado para aquellos estudiantes con dificultades en comportamiento, trabajo grupal, autocontrol, entre otros. Por último, se llevarán a cabo actividades lúdicas y colaborativas dentro y fuera del aula, que promuevan la participación de las familias y refuercen las habilidades sociales y emocionales de los estudiantes. Estas estrategias buscan no solo mejorar el rendimiento académico, sino también crear un ambiente escolar y familiar más cohesionado y favorable para el aprendizaje.

Finalmente, esta propuesta radica en su enfoque integral y colaborativo, que reconoce el papel crucial del entorno familiar en el proceso educativo de los estudiantes. Al abordar de manera conjunta, esta intervención busca no solo mejorar el rendimiento académico, sino también fomentar el bienestar general de los estudiantes. Además, al involucrar a las familias, se genera un sentido de corresponsabilidad en el proceso educativo, lo que puede llevar a cambios sostenibles en la dinámica escolar y familiar. La implementación exitosa de esta propuesta tiene el potencial de transformar la experiencia educativa de los estudiantes, proporcionando las herramientas necesarias para un desarrollo integral y preparando el terreno para un aprendizaje más efectivo y significativo en el futuro.

Diagnóstico de la Propuesta Pedagógica

Para Durante (2017) “En el entorno familiar, los niños aprenden a gestionar y resolver conflictos, a controlar sus emociones y a expresar los diferentes sentimientos que constituyen las relaciones interpersonales”. Además, desarrollan la capacidad de lidiar con las diversidades y adversidades de la vida. Estas habilidades sociales, inicialmente cultivadas en el ámbito familiar, tienen un impacto significativo en otros entornos con los que el niño, adolescente o adulto interactúa, ya sea fomentando aspectos saludables o, en caso contrario, generando problemas que pueden afectar su capacidad de aprendizaje.

Los niños de grado primero de la I.E. Miguel Franklin Buitrago enfrentan situaciones que afectan su proceso de formación. En este contexto escolar, se han identificado problemas sociales que impiden a los estudiantes llevar un ritmo de aprendizaje satisfactorio y saludable. Estas dificultades se manifiestan en problemas de comprensión, comportamiento, interacción social y manejo emocional. A pesar de que la institución ha implementado diversos métodos y estrategias para abordar estas situaciones, el avance ha sido limitado, en parte debido a la falta de apoyo de las familias en el proceso educativo de sus hijos.

Ante esta situación, algunos padres de familia han tomado la iniciativa de realizar encuestas para identificar las causas que están afectando el ambiente del aula y determinar si los problemas de los niños se presentan únicamente en la escuela o también en el hogar. Con el apoyo de la institución, a través de talleres y charlas, se ha logrado identificar que los comportamientos negativos y problemas de los estudiantes tienen su origen en el entorno familiar, donde no se establecen pautas de crianza adecuadas y se carece de control sobre ciertas situaciones. Como resultado, los niños manifiestan estas conductas y emociones en el ambiente escolar.

Estas circunstancias son perjudiciales tanto para la institución educativa como para la comunidad en general, ya que el entorno de estos estudiantes es complejo y no se percibe un compromiso por parte de los padres o acudientes para mejorar la situación social de los niños. Sin embargo, la institución está comprometida a seguir trabajando con estos estudiantes para garantizar una educación satisfactoria, ayudándoles a aprender a manejar y controlar estas situaciones en los diferentes entornos en los que se desenvuelven.

Pregunta de Investigación

¿Cómo fortalecer la relación entre los padres y la escuela para mejorar el desarrollo social de los estudiantes de primer grado de la IE Miguel Franklin Buitrago, mediante el juego durante el cuarto periodo académico?

Objetivos

Objetivo General

Fortalecer el desarrollo socioemocional de los estudiantes de grado 1|° de la Institución Educativa Miguel Franklin Buitrago del Municipio de Ramiriquí Boyacá, mediante la implementación de estrategias lúdicas que promuevan la participación activa de las familias en el proceso educativo.

Objetivos Específicos

Identificar las características del entorno familiar que impactan en el desarrollo social, de los estudiantes de primer grado de la I.E. Miguel Franklin Buitrago.

Desarrollar estrategias lúdicas que fomenten la participación activa de los padres en el proceso educativo, con el objetivo de mejorar el desarrollo social y el rendimiento académico de los estudiantes.

Evaluar los cambios en el comportamiento social y académico de los estudiantes tras la implementación de las estrategias lúdicas, promoviendo un enfoque de mejora continua.

Diálogo entre la Teoría y la Propuesta Pedagógica

La propuesta pedagógica de la I.E. Miguel Franklin Buitrago, situada en el municipio de Ramiriquí, Boyacá, se fundamenta en la necesidad de fortalecer el desarrollo social de los estudiantes de primer grado mediante la participación activa de las familias en el proceso educativo. Los estudiantes presentan dificultades sociales que afectan su rendimiento académico, manifestándose en problemas de comportamiento, interacción social y comprensión de los contenidos escolares. En este contexto, la propuesta busca establecer un puente sólido entre la escuela y las familias, promoviendo la corresponsabilidad en el desarrollo integral de los estudiantes. Este diálogo entre teoría y práctica se centra en los aportes de diversos autores que sustentan la intervención pedagógica, reflexionando sobre la investigación de la propia práctica y el carácter transformador que conlleva esta propuesta.

Uno de los pilares teóricos que sustenta esta propuesta es la teoría del desarrollo humano de Bronfenbrenner (1979), quien sostiene que el desarrollo infantil se encuentra influenciado por múltiples sistemas interrelacionados, siendo el entorno familiar uno de los más influyentes. El entorno familiar es el espacio donde los niños desarrollan habilidades sociales y emocionales esenciales, que luego trasladan a otros entornos como el escolar. Por lo tanto, la falta de apoyo y compromiso familiar puede tener consecuencias negativas en el comportamiento y el rendimiento académico de los estudiantes. Esta teoría subraya la importancia de intervenir en el ámbito familiar para mejorar el bienestar general de los niños.

Asimismo, Vygotsky (1978), con su teoría sociocultural, destaca que el aprendizaje y el desarrollo de los niños están mediados por la interacción social. Los estudiantes adquieren habilidades cognitivas y sociales a través de la colaboración con adultos y compañeros más experimentados. En este sentido, la participación de los padres en las actividades escolares y su

involucramiento en el proceso educativo son esenciales para potenciar el desarrollo de los estudiantes. Este enfoque refuerza la idea de que la colaboración entre la escuela y la familia es fundamental para mejorar tanto el aprendizaje como las habilidades sociales.

Por su parte, Bandura (1986), en su teoría del aprendizaje social, argumenta que los niños aprenden observando e imitando el comportamiento de los adultos que los rodean, especialmente de sus padres. Las prácticas de crianza inadecuadas o la falta de control sobre ciertas situaciones familiares pueden repercutir en la conducta de los estudiantes en el aula. En este sentido, la propuesta pedagógica apunta a capacitar a los padres en prácticas de crianza positivas que favorezcan un desarrollo emocional equilibrado, lo que a su vez mejorará el comportamiento de los niños en el contexto escolar.

Por otro lado, Epstein (1995) contribuye a esta discusión con su modelo de participación familiar en la educación, el cual sugiere que una colaboración activa entre la escuela y las familias es crucial para mejorar el rendimiento académico y el desarrollo integral de los estudiantes. La propuesta pedagógica de la I.E. Miguel Franklin Buitrago se alinea con este modelo al plantear estrategias concretas para fortalecer la relación entre padres y escuela, como talleres de convivencia para padres y actividades lúdicas que involucren a las familias en el desarrollo social y emocional de los niños.

Finalmente, para Durante M. C. (2017), refuerza la relevancia del entorno familiar en la formación de habilidades sociales, emocionales y de resolución de conflictos. Estas capacidades, inicialmente cultivadas en el hogar, tienen un impacto directo en el rendimiento escolar de los estudiantes. Por tanto, una intervención pedagógica que fomente prácticas de crianza adecuadas y una mayor participación de las familias puede mejorar significativamente las condiciones de aprendizaje de los estudiantes.

En cuanto a la investigación sobre la propia práctica, Schön (1983) plantea que la reflexión en la acción es un componente clave para mejorar las prácticas pedagógicas. En el contexto de la I.E. Miguel Franklin Buitrago, la propuesta de involucrar a las familias en el proceso educativo implica una reflexión continua sobre las estrategias utilizadas y sus resultados. La institución, al evaluar las respuestas de los estudiantes y de sus familias, ajustará sus intervenciones para asegurar un impacto positivo. De igual manera, Carr y Kemmis (1986) señalan que la investigación-acción permite a los educadores investigar su propia práctica con el fin de mejorarla. Este enfoque es evidente en la propuesta, ya que las actividades planificadas, como los talleres y las dinámicas grupales, serán evaluadas y modificadas en función de su efectividad para mejorar el desarrollo social de los estudiantes.

Con respecto a la pregunta de investigación: “*¿Cómo fortalecer la relación entre los padres y la escuela para mejorar el desarrollo social de los estudiantes de primer grado de la I.E Miguel Franklin Buitrago, mediante estrategias lúdicas durante el cuarto periodo académico?*” constituye un claro ejemplo de investigación sobre la práctica pedagógica. La intervención propuesta no solo analiza las dinámicas entre los actores involucrados en el proceso educativo, sino que también plantea soluciones concretas para mejorar la situación actual. Al promover la participación activa de las familias, la investigación pretende transformar la práctica educativa de manera significativa.

En este sentido, la propuesta pedagógica también adquiere un carácter político, tal como lo señala Pérez (2003). La investigación educativa no solo busca describir la realidad, sino transformarla. En este caso, la propuesta tiene un enfoque transformador al intentar cambiar la dinámica entre la escuela y las familias, fomentando una mayor participación y compromiso por parte de los padres. Esta transformación apunta a crear un entorno educativo más equitativo,

donde todos los estudiantes, independientemente de sus condiciones familiares, tengan las mismas oportunidades de desarrollo y aprendizaje.

La perspectiva crítica de la propuesta se basa en los principios de Freire (1997), quien sostiene que la educación debe ser un proceso liberador que permita a las personas tomar conciencia de su realidad y actuar para transformarla. En este contexto, la propuesta pedagógica busca empoderar a las familias, ayudándoles a comprender la importancia de su rol en el desarrollo de los niños y ofreciéndoles herramientas para mejorar sus prácticas de crianza. Esta intervención no solo mejora las condiciones individuales de los estudiantes, sino que también promueve un cambio en la comunidad escolar en su conjunto.

Finalmente, la propuesta pedagógica tiene un impacto directo en la transformación de los contextos en los que se implementa. Al mejorar la relación entre la escuela y las familias, se espera que los niños experimenten un desarrollo social, emocional y académico más positivo. Este cambio no solo beneficia a los estudiantes, sino que también fortalece la comunidad educativa, creando un entorno más cohesionado y comprometido con el bienestar de los niños. La implementación exitosa de esta propuesta tiene el potencial de transformar la experiencia educativa en la I.E. Miguel Franklin Buitrago, proporcionando un marco más inclusivo y colaborativo que promueva el desarrollo integral de los estudiantes.

Marco de Referencia de la Planeación Didáctica

En el contexto educativo en el que se desarrolla la investigación, el enfoque de formación basada en competencias ha sido adoptado como una estrategia para promover el desarrollo integral de los estudiantes. Este enfoque no se limita a priorizar el conocimiento teórico, sino que también resalta la importancia de aplicar dicho conocimiento en situaciones prácticas y reales. En la propuesta pedagógica dirigida a los estudiantes de primer grado de la I.E. Miguel Franklin Buitrago, se evidencia a través de estrategias lúdicas que buscan fomentar tanto el desarrollo social como académico, involucrando activamente a las familias en el proceso educativo. Esta intervención está alineada con los lineamientos curriculares del Ministerio de Educación Nacional (MEN), que subrayan la relevancia de desarrollar competencias ciudadanas y sociales, además de los conocimientos básicos.

Tobón y Medina (2010) afirman que la formación integral no solo se enfoca en el "saber", sino también en el "saber hacer" y el "saber ser". Este enfoque implica que los estudiantes no solo deben adquirir conocimientos teóricos, sino también aplicarlos en situaciones prácticas, demostrando comportamientos adecuados y responsables en su entorno social. En el marco de esta propuesta pedagógica, las actividades lúdicas promueven estos tres componentes, permitiendo que los estudiantes experimenten aprendizajes significativos que trascienden el aula. La participación activa de las familias refuerza esta integración entre el entorno escolar y el hogar, aspecto considerado clave por los autores para un aprendizaje efectivo.

El aprendizaje por competencias, como lo menciona Medina y Tobón (2010), busca desarrollar en los estudiantes la capacidad de resolver problemas, tomar decisiones y actuar de manera autónoma. La propuesta se centra en actividades que promueven la colaboración entre los estudiantes y el desarrollo de habilidades interpersonales esenciales. El enfoque abarca no

solo el rendimiento académico, sino también el desarrollo emocional y social. Las competencias emocionales, como la empatía y el autocontrol, son fundamentales para que los estudiantes logren una convivencia armoniosa tanto en el entorno escolar como en sus hogares, contribuyendo a su bienestar integral.

En este sentido, Tobón (2010) “señala que el enfoque de competencias no debe considerarse como una solución única a los problemas educativos, sino como una herramienta para mejorar la calidad del aprendizaje”. El contexto social y familiar de los estudiantes influye notablemente en su desarrollo académico y comportamental. Por lo tanto, la propuesta para la I.E. Miguel Franklin Buitrago no solo busca fortalecer las competencias académicas de los estudiantes, sino también transformar el entorno familiar y escolar mediante una colaboración efectiva entre padres y maestros. Esta colaboración activa refuerza la importancia de una reflexión crítica sobre las prácticas educativas, destacando el papel esencial de los padres en el proceso formativo de sus hijos. Así, la integración de los actores involucrados en la educación, como lo menciona Tobón (2010), es crucial para garantizar el éxito de cualquier intervención pedagógica, promoviendo un entorno de aprendizaje inclusivo y transformador.

La propuesta integra el saber, el saber hacer y el saber ser, elementos fundamentales para una educación integral. A través de actividades lúdicas, los estudiantes no solo aprenden conceptos teóricos, sino que también desarrollan habilidades prácticas y valores esenciales para una convivencia pacífica y constructiva. Estas actividades fomentan el trabajo en equipo y el respeto hacia los demás, contribuyendo a un entorno de aprendizaje colaborativo y enriquecedor.

En este contexto, las competencias del docente juegan un papel crucial en la implementación exitosa de la propuesta. Los maestros deben ser reflexivos, lo que implica una

constante evaluación de su práctica pedagógica para adaptarla a las necesidades específicas de los estudiantes. La reflexión crítica sobre el impacto de las estrategias lúdicas es fundamental, ya que no se trata simplemente de actividades recreativas, sino de herramientas que facilitan el aprendizaje integral, las cuales deben ajustarse en función de los resultados observados y las interacciones entre la escuela y las familias.

Finalmente, la colaboración con las familias es indispensable para asegurar que las actividades logren su objetivo de fortalecer el desarrollo social de los niños. El trabajo conjunto con los padres fomenta un ambiente de aprendizaje más cohesionado y asegura que las estrategias educativas tengan un impacto profundo y duradero en la vida de los estudiantes. De este modo, la propuesta pedagógica no solo busca mejorar el rendimiento académico, sino también promover una transformación en las relaciones sociales y familiares, contribuyendo al bienestar integral de los niños.

Planeación Didáctica

El desarrollo socioemocional de los estudiantes es un componente esencial para garantizar su éxito académico y personal. Diversos estudios y enfoques pedagógicos como anteriormente se han mencionado algunos de ellos, destacan la importancia de fortalecer el vínculo entre el hogar y la escuela como una estrategia clave para potenciar este desarrollo. En este contexto, la planeación didáctica propuesta para la Institución Educativa Miguel Franklin Buitrago busca responder a esta necesidad mediante la implementación de actividades lúdicas, especialmente el juego, para fomentar la participación activa de los padres en el proceso educativo de sus hijos.

La propuesta parte del reconocimiento de que las prácticas de crianza en el hogar tienen un impacto directo en el desarrollo socioemocional de los niños. Por lo tanto, la primera actividad planeada una encuesta dirigida a los padres de familia, tiene como objetivo principal identificar estas prácticas y su influencia en los estudiantes. Este enfoque se sustenta en la idea de que un diagnóstico inicial permite una intervención educativa más precisa y contextualizada, lo que fortalece la pertinencia de las actividades pedagógicas. Al involucrar a los padres desde el inicio del proceso, se les otorga un papel protagónico en la formación integral de sus hijos, promoviendo así una relación más sólida y colaborativa entre la familia y la escuela.

Además, la segunda actividad consta de una actividad de juego como lo es un partido de fútbol diseñado para desarrollar habilidades sociales y emocionales; con esta técnica se evidencia cómo el juego puede ser una herramienta poderosa para enseñar valores fundamentales como la cooperación, el respeto y la autorregulación emocional. A través del fútbol, los estudiantes no solo tienen la oportunidad de interactuar de manera lúdica, sino que también aprenden a manejar conflictos, respetar las reglas y colaborar con sus compañeros, habilidades que son transferibles a

otros contextos de su vida diaria. Esta metodología, además, se justifica desde una perspectiva psicológica, ya que el juego permite a los niños aprender de manera natural y significativa, facilitando la internalización de los valores trabajados.

La tercera actividad, un taller de reflexión grupal, permite a los estudiantes consolidar lo aprendido en las actividades previas, al tiempo que refuerza la importancia de la autoevaluación y el compromiso individual y colectivo con los valores sociales. En este espacio, los niños tienen la oportunidad de compartir sus experiencias y reflexionar sobre cómo las dinámicas familiares y escolares influyen en su comportamiento y desarrollo. El mural que se elabora al final del taller, en el que los estudiantes plasman sus compromisos para mejorar sus actitudes, no solo actúa como una herramienta visual de recordatorio, sino que también refuerza el sentido de responsabilidad compartida en el proceso educativo.

La propuesta de planeación didáctica se inscribe, además, en un enfoque pedagógico que reconoce el papel central de la participación activa de la familia en la educación de los niños. Tal como lo señala Tobón (2005), una secuencia didáctica que integra a todos los actores del proceso educativo en este caso, estudiantes, padres y docentes permite alcanzar mejores resultados en términos de desarrollo de competencias. En este sentido, el diseño de actividades que promueven la colaboración entre padres y escuela no solo favorece el desarrollo de habilidades socioemocionales en los estudiantes, sino que también contribuye a la construcción de una comunidad educativa más cohesionada y comprometida con el bienestar integral de los niños. .

Desde un punto de vista metodológico, la secuencia de actividades propuesta sigue un enfoque coherente y progresivo. La aplicación de la encuesta inicial permite establecer una base de conocimiento sobre el contexto familiar de los estudiantes, lo que asegura que las actividades posteriores sean pertinentes y adaptadas a sus necesidades. Posteriormente, la actividad de fútbol

se presenta como un espacio de aprendizaje práctico, donde los estudiantes pueden experimentar los valores trabajados de manera concreta y vivencial. Finalmente, el taller de reflexión ofrece un espacio para la consolidación de los aprendizajes, promoviendo la autorreflexión y el compromiso con los valores adquiridos.

Enfoque Didáctico

La implementación de la secuencia didácticas en el aula es fundamental para estructurar de manera coherente y efectiva el proceso de enseñanza-aprendizaje. En el contexto de la Institución Educativa Miguel Franklin Buitrago, en el municipio de Ramiriquí Boyacá, se ha identificado la necesidad de fortalecer el desarrollo social de los estudiantes de grado primero mediante la secuencia didáctica, *el juego como mediador para fortalecer la participación familiar en el desarrollo social de los estudiantes*. Este enfoque se basa en la premisa de que el juego, como herramienta pedagógica, no solo favorece el aprendizaje cognitivo, sino que también promueve la interacción, la colaboración y la construcción de relaciones saludables, tanto dentro como fuera del aula.

En este sentido, las secuencias didácticas permiten organizar las actividades educativas de forma progresiva y lógica, facilitando la adquisición de competencias de manera sistemática. Según el Ministerio de Educación Nacional (2013), las secuencias diseñadas para el desarrollo de competencias ciudadanas buscan transformar metodologías tradicionales en enfoques más dinámicos y participativos. De este modo, las actividades propuestas como son las encuestas a los padres, juego de fútbol enfocados en valores y talleres de reflexión, abordan problemas de comportamiento y bajo rendimiento académico desde diferentes perspectivas, integrando el entorno familiar y escolar.

La propuesta pedagógica está fundamentada en teorías que subrayan la importancia del entorno social y familiar en el desarrollo infantil. La teoría del desarrollo humano de Bronfenbrenner (1979) destaca que el desarrollo está influenciado por sistemas interrelacionados, siendo la familia uno de los más cruciales. La teoría sociocultural de Vygotsky (1978) también es clave, al señalar que el aprendizaje se mediatiza a través de la interacción

social, lo que justifica la inclusión de los padres en el proceso educativo. De igual manera, Bandura (1986) enfatiza, desde su teoría del aprendizaje social, que los niños aprenden al observar e imitar comportamientos de adultos significativos. Esto refuerza la necesidad de promover prácticas de crianza adecuadas. Epstein (1995), con su modelo de participación familiar en la educación, subraya que la colaboración activa entre la escuela y la familia mejora significativamente el rendimiento académico y el desarrollo integral de los estudiantes.

Por otra parte, *el juego como mediador para fortalecer la participación familiar en el desarrollo social de los estudiantes*. Diseñada en esta propuesta incorpora estrategias lúdicas, como el uso del fútbol, para desarrollar habilidades sociales y emocionales. Esta estrategia se apoya en la teoría de Vygotsky sobre el aprendizaje a través de la interacción social y en la perspectiva de Tobón y Medina (2010) sobre el aprendizaje por competencias. Las actividades lúdicas permiten a los estudiantes practicar la autorregulación emocional, la cooperación y el respeto, en un entorno dinámico y motivador. Además, los talleres de reflexión grupal facilitan la interiorización de los valores trabajados, promoviendo un aprendizaje significativo y duradero.

Las actividades propuestas responden a las características de desarrollo de los estudiantes de primero, quienes están en una etapa crucial para el desarrollo de habilidades socioemocionales. Los juegos y talleres están diseñados para ser apropiados para su nivel cognitivo y emocional, fomentando la participación activa y el aprendizaje colaborativo. Al integrar a los padres en el proceso educativo, se garantiza que las estrategias empleadas en el aula se refuercen en el hogar, creando un entorno coherente que favorece el desarrollo integral de los niños.

Además, el diagnóstico previo, basado en la ficha de caracterización, reveló problemas de comportamiento, dificultades en la interacción social y bajo rendimiento académico, en parte

atribuibles a la falta de apoyo familiar. En respuesta a estos problemas, la secuencia didáctica comienza con la identificación de prácticas de crianza mediante encuestas, continúa con actividades lúdicas que promueven habilidades sociales y concluye con talleres de reflexión, donde se integran los hallazgos y se fomentan compromisos de mejora tanto en el ámbito escolar como en el familiar.

La planificación didáctica también tiene en cuenta la diversidad de estilos y ritmos de aprendizaje de los estudiantes. Para ello, se proponen actividades variadas, como encuestas, juegos deportivos y talleres de reflexión, que permiten a los estudiantes interactuar con el contenido de diferentes maneras, atendiendo a sus preferencias y promoviendo una comprensión más profunda. Además, el seguimiento individualizado en el taller de apoyo garantiza que se atiendan las necesidades específicas de cada estudiante, favoreciendo un aprendizaje inclusivo y adaptado a sus particularidades.

Estas actividades lúdicas y dinámicas grupales no solo son atractivas para los estudiantes, sino que también incrementan su compromiso y participación. Este enfoque favorece la creación de un ambiente propicio para el aprendizaje y el desarrollo de competencias socioemocionales. Las estrategias propuestas, centradas en fortalecer la relación entre la escuela y las familias, crean un entorno de apoyo que es esencial para el desarrollo integral de los estudiantes. Al abordar los saberes previos es esencial para construir nuevos conocimientos de manera efectiva. En este caso, las encuestas a los padres permiten identificar las prácticas de crianza y los contextos familiares de los estudiantes, facilitando la adaptación de las actividades a sus realidades. Reconocer y valorar los conocimientos y experiencias previas de los estudiantes y sus familias asegura que las intervenciones sean relevantes y significativas, promoviendo una mayor aceptación y efectividad de las estrategias implementadas.

Desde una perspectiva pedagógica, se considera esencial continuar trabajando con secuencias didácticas, ya que permiten estructurar de manera coherente y sistemática el proceso de enseñanza-aprendizaje. Estas secuencias facilitan la planificación detallada y adaptativa, respondiendo a las dinámicas cambiantes del aula y a las necesidades específicas de los estudiantes. Además, favorecen la evaluación continua y el ajuste de estrategias, promoviendo una mejora constante en la práctica pedagógica.

Por último, en el proceso de planeación de esta secuencia didáctica, se ha consolidado una comprensión profunda de la importancia de la colaboración entre escuela y familia en el desarrollo integral de los estudiantes. La integración de teorías como las de Bronfenbrenner (1979), Vygotsky (1978) y Epstein (1995) ha enriquecido la propuesta, asegurando que las estrategias diseñadas sean fundamentadas y efectivas.

Implementación

Implementación Sesión 1 Encuesta a los Padres de Familia

La actividad implementada correspondió a la primera sesión de la secuencia, en la cual se aplicó una encuesta a los padres de familia para recoger información sobre su participación en el desarrollo socioemocional de sus hijos. Esta fase fue esencial para identificar las necesidades y contextos familiares que podrían influir en el desempeño de los estudiantes.

La encuesta permitió abordar las necesidades educativas de los participantes, revelando la importancia de fortalecer la comunicación entre padres y escuela, identificada por el 71% de los encuestados, y la necesidad de trabajar en el manejo emocional y la resolución pacífica de conflictos. La actividad fue diseñada para recoger esta información clave, necesaria para definir estrategias pedagógicas ajustadas a las necesidades reales de los estudiantes. Las encuestas impresas y fue un instrumento muy apropiado donde los padres pudieron expresar sus opiniones de manera cómoda, lo que facilitó una recolección eficiente de los datos. Asimismo, el tiempo asignado fue apropiado, permitiendo que los padres respondan sin sentirse presionados, algo fundamental considerando sus responsabilidades y limitaciones de tiempo.

La estrategia de evaluación, basada en la recolección de datos cualitativos y cuantitativos, fue efectiva para conocer las dinámicas familiares y su impacto en el desarrollo emocional de los estudiantes. Los datos obtenidos servirán para diseñar intervenciones dirigidas a fortalecer las habilidades socioemocionales de los niños, alineadas con sus realidades familiares. Así mismo, la evaluación fue completamente coherente con lo planeado, obteniendo la información necesaria para avanzar a las siguientes fases de la propuesta pedagógica, enfocada en fortalecer el desarrollo social de los niños mediante la participación de los padres. La implementación de esta actividad respondió a los aprendizajes esperados, permitiendo conocer las bases desde las cuales

los padres pueden apoyar el proceso formativo de sus hijos. Además, la estrategia utilizada permitió identificar el nivel de competencia en la relación escuela-familia, especialmente en el ámbito de la comunicación y la participación activa de los padres en el proceso educativo. La información obtenida será clave para ajustar las intervenciones pedagógicas, de manera que se dirige a continuar mejorando las competencias socioemocionales de los estudiantes.

Finalmente, los recursos didácticos utilizados, como la encuesta, fueron fundamentales para captar la atención de los padres y facilitar su participación. Estos recursos permitieron obtener una visión integral de las necesidades emocionales y sociales de los estudiantes, contribuyendo a la planificación de actividades futuras. Los recursos utilizados fueron totalmente acordes con lo planeado, ya que se centraron en recoger información cualitativa directamente de los padres, quienes son esenciales para la implementación de estrategias que buscan mejorar la relación escuela-familia y el desarrollo emocional de los niños.

Implementación Sesión 2 Fútbol y Valores

La implementación de la segunda sesión de "Fútbol y Valores", tuvo como objetivo principal fortalecer las competencias socioemocionales y de convivencia de los estudiantes, utilizando el fútbol como una herramienta lúdica y educativa. La actividad se estructuró en tres momentos clave: la explicación y preparación del juego, el desarrollo del partido con un enfoque en valores, y una reflexión final sobre los comportamientos y emociones experimentados. Esta planificación permitió que los estudiantes practicasen valores como el respeto, la tolerancia y la cooperación, integrándolos tanto en su conducta dentro como fuera del campo.

Un aspecto clave en la organización de la sesión fue la utilización de la información obtenida previamente a través de encuestas dirigidas a los padres de familia. Estos datos permitieron que la actividad se ajustara a las necesidades específicas de los estudiantes,

especialmente en cuanto a la autorregulación y el manejo de la frustración. El partido de fútbol, seleccionado por ser una actividad atractiva y motivadora para los niños, demuestra ser una herramienta eficaz para el aprendizaje práctico de estas competencias socioemocionales. A través del juego, los estudiantes pudieron participar activamente, promoviendo tanto la interacción en equipo como la gestión emocional.

En cuanto a los recursos, se utilizaron un balón de fútbol y las delimitaciones del campo, los cuales resultaron adecuados y suficientes para alcanzar los objetivos de la actividad. La organización del espacio facilitó la libre interacción entre los estudiantes, generando un ambiente propicio para la cooperación. La división en equipos fomentó el trabajo colaborativo, mientras que la gestión del entorno permitió que el juego se desarrollara de manera ordenada y sin distracciones, asegurando la participación equitativa de todos los niños. El tiempo asignado a la actividad fue adecuado y respondió a lo propuesto. Asimismo, se logró cumplir con el segundo objetivo de la investigación, que buscaba desarrollar estrategias lúdicas que fomentaran la participación activa de los participantes, asegurando que las explicaciones fueron claras y comprendieran las reglas del juego, también se realizaron pausas estratégicas para reflexionar sobre las emociones y conductas que surgían, enriqueciendo la experiencia de aprendizaje, al terminar la actividad permitió que los estudiantes expresaran sus pensamientos y compartieran sus aprendizajes, consolidando así los objetivos planteados y finalizando una experiencia de aprendizaje exitosa.

Implementación Sesión 3 Taller de Reflexión: Construyendo una Comunidad de Valores

La implementación de la última secuencia didáctica para consolidar las habilidades socioemocionales y de convivencia de los estudiantes de primero, estuvo relacionada con un taller

de reflexión grupal, taller donde se recopiló la información de las dos actividades anteriores; con el objetivo de profundizar en el desarrollo de competencias socioemocionales de los niños.

La actividad comenzó con una explicación clara de los propósitos del taller, destacando la influencia de las experiencias familiares y las dinámicas de juego en el comportamiento cotidiano de los estudiantes. Esta contextualización fue clave para que los niños comprendieran la relevancia de reflexionar sobre sus emociones y relaciones interpersonales. Para atender las necesidades educativas de los estudiantes, se empleó una metodología activa y participativa. Los materiales utilizados, como hojas de papel, colores, lápices y borrador se distribuyeron de manera ordenada, permitiendo que cada estudiante se expresara libremente. fomentó un ambiente íntimo y seguro, donde los niños se sintieron cómodos compartiendo sus pensamientos y sentimientos sin temor a ser juzgados. Así mismo, el tiempo asignado para la sesión fue perfecto, lo que resultó adecuado para que los estudiantes pudieran realizar sus dibujos, compartir en grupos y participar en las discusiones guiadas. Este lapso equilibró la expresión individual y la interacción grupal, asegurando que todos los niños tuvieran la oportunidad de participar activamente.

Por otra parte, la evaluación implementada se centró en la observación directa y en el seguimiento de los compromisos que los estudiantes establecieron durante el taller. Se evaluó la participación, la capacidad de reflexión y la aplicación de los valores trabajados. Esta forma de evaluación respondió a las necesidades educativas de los estudiantes, enfocándose en su desarrollo socioemocional más que en aspectos académicos. La evaluación fue coherente con lo planeado, ya que permitió identificar de manera efectiva el logro de las competencias socioemocionales y de convivencia. Se observó una mejora en la capacidad de los estudiantes para resolver conflictos y relacionarse de manera respetuosa y empática. Los compromisos plasmados en el mural reflejaron un entendimiento profundo de los valores discutidos durante el taller.

Reflexión y Análisis de la Práctica Pedagógica

La implementación de la secuencia didáctica en la Institución Educativa Miguel Franklin Buitrago ha sido enfocado y orientado a fortalecer el desarrollo socioemocional de los estudiantes de grado primero, integrando la participación familiar como un elemento clave del proceso educativo. Esta intervención se diseñó con estrategias: una encuesta para evaluar el interés de los padres, un juego de fútbol enfocado en valores y un taller de reflexión grupal. Estas instancias permitieron observar avances significativos en el aprendizaje socioemocional de los estudiantes, un factor crucial para crear una comunidad de valores que abarque tanto el ámbito escolar como el familiar.

Cada actividad de esta secuencia didáctica contribuyó al cumplimiento de los objetivos de la intervención, impulsando la comunicación entre la escuela y las familias y mejorando las competencias socioemocionales de los estudiantes. En la encuesta inicial, obtuvimos una acogida significativa de los padres, quienes manifestaron la necesidad de fortalecer la comunicación con la institución, lo cual subraya la importancia de un compromiso familiar activo para el éxito académico y social de los estudiantes. El juego de “Fútbol y Valores” fue especialmente efectivo para que los estudiantes apliquen valores como el respeto, la tolerancia y la cooperación en un contexto lúdico, logrando interiorizar estas habilidades de una manera significativa. Por otro lado, el taller de reflexión grupal facilitó la consolidación de aprendizajes, ofreciendo un espacio para que los estudiantes expresen y comprendieran sus emociones, alcanzando una percepción más profunda sobre valores sociales y convivencia.

Entre las principales fortalezas de esta intervención, destaca el impacto positivo en el desarrollo de habilidades interpersonales y el fortalecimiento del vínculo entre el hogar y la escuela. No obstante, hubo algunos desafíos, en especial para asegurar una participación

constante de los padres. Según Bandura (1986), el entorno social y los modelos de conducta son influencias clave en el aprendizaje, lo que subraya la importancia de un ambiente familiar de apoyo. En función de esto, un aspecto de mejora sería implementar actividades adicionales de apoyo para aquellos padres que enfrentan dificultades para participar activamente.

Considerando el contexto específico de los estudiantes y las limitaciones identificadas, es viable introducir algunas mejoras, como un sistema de comunicación más accesible para los padres, lo que podría facilitar su implicación y seguimiento en el proceso educativo de sus hijos. Además, establecer talleres de apoyo familiar contribuiría a fortalecer el compromiso familiar, tal como lo menciona en su teoría Bronfenbrenner (1979), que destaca la influencia del sistema familiar en el desarrollo infantil. Esto permitiría potenciar el efecto de la intervención, promoviendo un entorno familiar más implicado y consciente de su rol en el aprendizaje de los estudiantes.

Las acciones implementadas tuvieron un impacto directo en el aprendizaje de los estudiantes, permitiéndoles desarrollar competencias socioemocionales a través de experiencias prácticas y reflexión. En acuerdo con la perspectiva de Freire (1997), quien sostiene que la educación es un proceso de concienciación y transformación, el desarrollo de actividades de convivencia fundamentadas en valores como el respeto y la empatía generó una dinámica de aula transformadora. Esto fomentó en los estudiantes una mayor conciencia sobre el respeto mutuo y la colaboración, elevando así el nivel de convivencia y cohesión en el aula.

Por otra parte, el compromiso y disposición de los padres fueron factores determinantes en el éxito de esta intervención. Su participación activa en el juego y en el taller final reflejó cómo el apoyo familiar puede mejorar la efectividad del aprendizaje. A su vez, el entusiasmo de los estudiantes por participar en una actividad didáctica como el fútbol demuestra que el

aprendizaje práctico y atractivo, ajustado a los intereses de los estudiantes, facilita la interiorización de valores y habilidades sociales de manera natural.

Entre las dificultades encontradas en las implementaciones se evidencia la variabilidad en la participación de los padres y la necesidad de ajustar los tiempos de algunas actividades. Para futuras implementaciones, se recomienda establecer espacios de comunicación constantes con los padres desde la planeación inicial, promoviendo así una mayor sensibilización sobre la relevancia de su rol en el proceso educativo. En cuanto a la pregunta de investigación ¿Cómo fortalecer la relación entre los padres y la escuela para mejorar el desarrollo social de los estudiantes de primer grado de la IE Miguel Franklin Buitrago, mediante el juego durante el cuarto período académico?, fue fundamental para orientarse esta intervención. Los resultados alcanzados sugieren que el juego es un recurso eficaz para involucrar a las familias y fortalecer las relaciones interpersonales de los estudiantes. Esto confirma lo argumentado por Epstein (1995), quien destaca la colaboración entre escuela y familia como un pilar para el éxito educativo.

Finalmente, la planificación detallada de cada actividad permitió un desarrollo programático coherente y progresivo, promoviendo el aprendizaje de valores de manera secuencial y consolidado. Desde mi rol como docente, observo que la planificación es un proceso esencial, pues anticipa desafíos y establece un enfoque estructurado para abordar las necesidades de los estudiantes. En este sentido, la planificación se erige como un componente crucial para la reflexión y mejora continua de las prácticas pedagógicas. Como señala Schön (1983), la reflexión en la acción es indispensable para el ejercicio educativo, ya que permite a los docentes evaluar y ajustar sus estrategias, logrando un impacto positivo en el aprendizaje.

Conclusiones

La propuesta pedagógica diseñada para esta intervención resultó pertinente respecto a la población, el contexto y las necesidades educativas de los estudiantes, ya que se enfocó en fortalecer la interacción social y la participación familiar a través de estrategias lúdicas adecuadas a la edad y nivel de desarrollo de los estudiantes. Las actividades planificadas fueron accesibles y relevantes, lo que facilitó la conexión de los estudiantes con el contenido y permitió a las familias comprender su rol en el proceso educativo. Sin embargo, se identificó la necesidad de profundizar en estrategias que motivaran una participación más constante de los padres, pues algunos mostraron dificultades para mantener un involucramiento continuo debido a compromisos laborales y otras limitaciones.

En términos de los objetivos planteados, estos se cumplieron en gran medida, evidenciando cambios positivos en el comportamiento social y la regulación emocional de los estudiantes, así como una mejora en la relación entre la escuela y el hogar. Las actividades lúdicas, como el fútbol y los talleres de reflexión, propiciaron un entorno propicio para el aprendizaje de valores como el respeto y la cooperación, promoviendo un desarrollo integral en los niños. Asimismo, el taller grupal final ofreció un espacio para que los estudiantes compartieran sus experiencias, lo que fortaleció sus habilidades de comunicación y les permitió reflexionar sobre la importancia de los valores en sus relaciones cotidianas.

No obstante, el proceso de implementación presentó algunas dificultades, especialmente en lo relacionado con la continuidad de la participación de algunos padres, un factor esencial para alcanzar el éxito de esta propuesta. Para superar esta limitación, se implementaron sesiones adicionales de orientación y se fortalecieron los canales de comunicación entre la escuela y las familias. Esto permitió mantener informados a los padres y motivar su implicación en las

actividades de sus hijos, incrementando el nivel de corresponsabilidad en el desarrollo socioemocional de los estudiantes.

Desde el inicio del diplomado hasta la finalización de esta intervención, se produjeron cambios significativos en las prácticas pedagógicas, en particular en la forma de percibir la educación como un proceso colaborativo que va más allá del aula. La implementación de esta propuesta reforzó la comprensión de la educación como una labor conjunta entre la escuela y la familia, destacando la necesidad de crear ambientes educativos que integren a ambos actores. Esta resignificación del rol del docente como mediador entre los diferentes contextos de los estudiantes ha sido clave para adoptar una visión más holística del aprendizaje y el desarrollo infantil.

La proyección de esta propuesta pedagógica se orienta hacia la consolidación de una comunidad educativa más cohesionada, donde la participación familiar sea constante y efectiva, permitiendo que los estudiantes reciban un apoyo integral. En futuras implementaciones, sería recomendable establecer talleres de sensibilización familiar y reforzar la comunicación continua, de modo que los padres se sientan parte activa del proceso educativo. Asimismo, la propuesta tiene el potencial de seguir evolucionando, incorporando otras estrategias que fomenten una cultura de participación y corresponsabilidad en todos los aspectos del desarrollo de los niños.

Finalmente, los resultados de esta intervención evidencian que se cumplieron los propósitos planteados, especialmente en términos de mejorar el vínculo entre la escuela y las familias y de promover un ambiente propicio para el desarrollo socioemocional de los estudiantes. Esta resignificación de las prácticas pedagógicas ha permitido reflexionar sobre el papel de la educación como agente transformador, logrando un cambio en la dinámica entre la escuela, los estudiantes y sus familias. La colaboración activa entre estos actores, como plantea

Epstein (1995), se ha consolidado como un pilar fundamental para el éxito educativo, lo que reafirma la relevancia de involucrar a la familia en el proceso formativo y de crear un entorno escolar inclusivo y equitativo que beneficie el aprendizaje y bienestar de todos los estudiantes.

Referencias Bibliográficas

- Bandura, A. (1986). *Social Foundations of Thought and Action: A Social Cognitive Theory*..
<http://ereserve.library.utah.edu/Annual/PSY/3960/Gelfand/social1.pdf>
- Bronfenbrenner, U. (1979). *The Ecology of Human Development: Experiments by Nature and Design*. Harvard University Press. <https://n9.cl/9trh2>
- Carr, W., & Kemmis, S. (1986). *Becoming critical: Education, knowledge, and action research*.
 Deakin University Press.
file:///C:/Users/jasmi/Downloads/9780203496626_previewpdf.pdf
- Durante, M. C. (19 de Enero de 2017). *Relaciones familiares versus aprendizaje: un análisis con niños de 5 a 6 años*.
<https://www.redalyc.org/journal/4677/467751868005/467751868005.pdf>
- Epstein, J. L. (1995). *School/family/community partnerships: Caring for the children we share*.
 Phi Delta Kappan, 76(9), 701-712. <https://fracasoacademico.wordpress.com/wp-content/uploads/2019/12/epstein2010.pdf>
- Freire, P. (2000). *Pedagogía del oprimido*. WW Norton & Company.
<https://archivovivopaulofreire.org/images/Libros/Pedagogia-del-Oprimido.pdf>
- Medina, E. y Tobón, S. (2010). *Formación integral y competencias. Pensamiento complejo, currículo, didáctica y evaluación*. 3a ed., Centro de Investigación en Formación y Evaluación CIFE, Bogotá, Colombia, Ecoe Ediciones, 2010. Revista Interamericana de Educación de Adultos, 32(2),90-95. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=457545095007>

- Ministerio de Educación Nacional. (2013). *Competencias Ciudadanas: Formar para la ciudadanía: ¿qué debemos saber los colombianos?* Ministerio de Educación Nacional, Colombia.https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-75768_archivo_pdf.pdf
- Pérez, M. A. (2003). *El carácter político de la investigación educativa*.https://www.edmorata.es/wp-content/uploads/2022/01/PLA_Investigar-la-educac_prw.pdf
- Schön, D. A. (1983). *The reflective practitioner: How professionals think in action*. Basic Books.file:///C:/Users/jasmi/Downloads/9781315237473_previewpdf.pdf
- Tobón, S., & Medina, L. (2010). *El enfoque de las competencias en la educación y sus implicaciones pedagógicas*. Universidad Cooperativa de Colombia.
<https://www.redalyc.org/pdf/4575/457545095007.pdf>
- Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in Society: The Development of Higher Psychological Processes*. Harvard University Press.
[https://books.google.com.mx/books?hl=es&lr=&id=RxjjUefze_oC&oi=fnd&pg=PA1&dq=+Vygotsky,+L.+S.+\(1978\).+Mind+in+Society:+The+Development+of+Higher+Psychological+Processes.+Harvard+University+Press.&ots=okyVWZt3bx&sig=3x1UTfWrk3NBnRUa8sLkfAr0EWI#v=onepage&q&f=false](https://books.google.com.mx/books?hl=es&lr=&id=RxjjUefze_oC&oi=fnd&pg=PA1&dq=+Vygotsky,+L.+S.+(1978).+Mind+in+Society:+The+Development+of+Higher+Psychological+Processes.+Harvard+University+Press.&ots=okyVWZt3bx&sig=3x1UTfWrk3NBnRUa8sLkfAr0EWI#v=onepage&q&f=false)

Apéndices

Apéndices A

Carpeta de la Práctica Pedagógica

<https://drive.google.com/drive/folders/1qqe2H1KiFVeBj5A15ZbDCacqqmQ7a0Ya?usp>

[=drive_link](#)